

El monumento a Pedro Antonio de Alarcón

Manuel J. ORTIZ LÓPEZ

Se suele decir, y con razón, que los pueblos se honran, honrando a sus hijos ilustres. En Guadix siempre se percibía en el ambiente la necesidad de hacer algo que perpetuara la memoria del ilustre escritor Pedro Antonio de Alarcón, pero, justo hasta el año 1958, a los 67 años de su muerte, no se hicieron realidad tales deseos. ¿Desidia?, ¿el recuerdo, tal vez, de algunas contradicciones?, ¿conductas no siempre bien comprendidas?. No es objeto de este trabajo dilucidar tales cuestiones, simplemente se hace una ligera referencia sin entrar siquiera en la sospecha de que algunos motivos de esta clase —razonables o no— fueran retrasando el merecido homenaje de un monumento al novelista accitano.

Guadix siempre tuvo presente a Alarcón; los menos cultivados lo recordaban como hijo ilustre que había escrito mucho y bien, aunque lo leyeran muy poco o nada. Las gentes de letras lo estimaban, lo comentaban, a él y a sus obras, sus idas y venidas. Se sentían orgullosos como accitanos y hasta pensaban, quizás, erigirle un monumento... Pero el tiempo pasaba.

Y tuvo que ser Don Francisco Rodríguez Marín, a la sazón Presidente de la Real Academia de la Lengua, el que, en "cariñoso" reproche al "rico pueblo de Guadix", escribiera en 2 de mayo de 1923: "en cierto viaje que hice de Granada a Baza, algunos años ha ...entre los que viajábamos en el mismo coche del ferrocarril iba un simpático guadijeño, joven y al parecer riquito, apellidado Fernández, con quien yo había trabado conocimiento la noche anterior en el comedor del hotel de Granada. Un Fernández y un Rodríguez son siempre, o casi siempre, personas llanas en su trato. Además, era Fernández amigo de mis buenos amigos de Guadix: del inolvidable Magistral Domínguez, razonable poeta, excelente novelista y excelentísimo orador sagrado, y de otros cultos ingenios de su academia literaria, tales como Pezán, Valverde y Morera.

Habíamos charlado largo y tendido de muchas cosas, entre ellas, de que era bochornoso que en la rica Ciudad de Guadix, patria de Don Pedro Antonio de Alarcón, no tuviera el autor de "El Escándalo" ni una humilde estatua a los veinte años de su muerte, y a la mañana siguiente partimos en el mismo tren, el guadijeño para su tierra y yo para Baza"¹.

¹ RODRÍGUEZ MARÍN, F. "ENSALADILLA: menudencias de varia, leve y entretenida erudición". *Tip. Revista de Arch., Bibl. y Museos*. Madrid, 1923, págs. 232, 233.

Hay que pensar que estas manifestaciones tuvieran repercusión en los cenáculos y tertulias de la época, especialmente en la aludida del Magistral Domínguez y en la de la Relojería de Morera, pero, por los resultados, todo quedó en buenos deseos.

Se le dedicó una calle y, ya muy avanzado el año 1933, se distingue con su nombre el Centro de enseñanza recientemente creado "Instituto Elemental de Segunda Enseñanza "Pedro Antonio de Alarcón" que, durante el curso escolar 1934-35, recién pasado el Centenario de su nacimiento, inicia una pequeña campaña de concienciación con lecturas frecuentes en clase, reparto de libros a los alumnos, proyección de la película "La traviesa molinera" en el Cine Royal Acci, y un ciclo de conferencias entre las que destacó la del Abogado, que fue Alcalde, Don Rafael Carrasco. Pero lo del monumento quedó en eso, en buenos deseos, como siempre. Se colocó una lápida en lugar destacado del Centro con la efigie del ilustre accitano y un "memento", y a esperar mejor ocasión.

Se produce poco después el conflicto de la guerra civil 1936-39 y, por razones obvias, siguió el aplazamiento.

Y ya, en el año 1942, cuando España empieza a rehacerse del desastre, surgen, por fin, algo efectivo: Se constituye una Comisión "Pro Monumento a Alarcón" de la que forman parte activa Don J. Baldomero Muñoz Ruiz, Secretario del Ayuntamiento y autor de algunos trabajos literarios y Don Juan José Valverde Gómez, Canónigo de la S.I. Catedral, poeta y novelista, quienes, con algo de retraso y recogiendo "el guante" arrojado por Rodríguez Marín, pusieron manos a la obra. Además de las inquietudes que trataron de despertar entre sus afines, escribieron cartas a destacados accitanos ausentes y personas relacionadas con la Ciudad, y todo lo que consiguieron fue: económicamente, unos cuantos donativos y, por carta, algunas, muy pocas, adhesiones que nos complacemos en transcribir:

DONATIVOS:

14 sepbre.-1942 ... Excmo. Sr. Don José Millán Astray.....	50 pts.
4 novbre.-1942 ... Don Félix Muñoz Ruiz.....	2.500 pts.
9 novbre.-1942 ... Don Melchor Fernández Almagro.....	100 pts.
28 dicbre.-1942 ... D. ^a Patrocinio Hdez. y D. Fco. Rincón.....	100 pts.
19 mayo -1943 ... Doña Blanca Rubio.....	100 pts.
Total	2.850 pts.

Queda a juicio del lector establecer las oportunas comparaciones sobre el valor de la moneda con casi medio siglo de diferencia.

ADHESIONES.

5 de septiembre de 1942.- Telegrama Postal de Don José Millán Astray General Jefe de la Dirección General de Mutilados por la Patria: "Al Tesorero Comisión Ejecutiva Pro Monumento a Alarcón. —GUADIX—. Consecuente a su ama-

ble invitación pro Monumento al glorioso escritor D. Pedro de Alarcón, en ese querido pueblo mío de Guadix, me honro enviando esas modestas cincuenta pesetas, prueba de mis débiles posibilidades económicas, ya mucho más que agotadas a consecuencia de atenciones semejantes y que tan continuamente llegan al corazón que, desde luego, es muy superior al bolsillo. Con mi saludo más cariñoso y fraternal, os abraza. —Millán Astray.—Rubricado.— P.D. Por giro postal se envía la citada cantidad”.

Carta de Don Fernando y Don Félix Muñoz, Industriales textiles oriundos de Jerez del Marquesado:

“Barcelona, 24 novbre. 1942.- Sr. Presidente de la Comisión ejecutiva Pro Monumento a Alarcón. —GUADIX—. Muy distinguido paisano: Fue para mí motivo de gran complacencia el hecho de haberse constituido la Comisión para erigir definitivamente un monumento al insigne novelista Alarcón, hijo preclaro de nuestra patria chica, y una de las glorias más puras de nuestra amada España.— Nuestra generación, y de una manera especial los hijos de su misma tierra, estamos en deuda con el gran literato, y es justo, noble y digno que cumplamos como buenos, rindiéndole el homenaje de nuestro amor, enalteciendo debidamente su memoria.— No se me ocultan las dificultades que va a encontrar esa dignísima Comisión antes de llegar al final de la jornada que ha decidido emprender, pero abriego la esperanza de que lo que en otras ocasiones malogró empeños análogos le servirá de estímulo a esa Comisión.— Querer es poder, y una voluntad resuelta y perseverante acabará con la frialdad e indiferencia que pudiera encontrarse todavía. ¡Qué Dios bendiga la labor de todos Vds.! ... Con toda consideración quedo de Vd. affmo. y atto. s.s. q.e.s.m. —Félix Muñoz.— Rubricado”.

Otra de Don Francisco Rincón, de Sevilla, fecha 21-XII-1942:

“Comisión Ejecutiva Pro Monumento Alarcón.— Guadix (Granada.— Muy Sres. míos. Oportunamente recibí su apreciable 11 del pasado Noviembre, la que con mi continuo salir y entrar en mis obligados viajes ha demorado más de los que hubiese deseado su respuesta. Con esta misma fecha doy orden al Banco Español de Crédito de ingresar Ptas. 100'00 en la cuenta que me anuncian tener Vds. abierta en la Sucursal del dicho Banco en esa plaza para recoger los donativos para el monumento destinado a Alarcón. Deseando a Vds. el mayor éxito en su empresa quedo de Udes. affmo. y s.s.— Firma ilegible”.

Se hicieron algunas gestiones con el escultor sevillano D. Lorenzo Coullat Valera, se pensó en el tema “Diario de un testigo de la guerra de África” para la ejecución de la escultura, y fuera por la insuficiencia de medios económicos o la falta de apoyo de las entidades accitanas, o más bien por las dos cosas, todo quedó en la cantidad recaudada de 2.850 pesetas, un gasto de 190 pts., según factura, en la Imprenta “Bocanegra” por impresos, y un depósito de 2.660 pts. ingresadas en la cuenta a la vista del Banco Español de Crédito esperando mejor ocasión.

Muere Don Baldomero Muñoz, se desilusiona, por el momento, Don Juan José Valverde, y llegamos al año 1955.

Vuelve a remover las cenizas del deseo Don Juan José, consigue que se sienta interesado el Alcalde Don José Vega García y se convoca una reunión en el Ayuntamiento para el día 15 de julio de dicho año a la que acudió un grupo de accionistas quienes, después de amplios cambios de impresiones, decidieron constituir de nuevo una Comisión Ejecutiva "Pro Monumento a Alarcón" que quedó integrada por los siguientes señores:

Presidente: *Don Juan José Valverde Gómez.*

Secretario: *Don Aureliano del Castillo Sánchez.*

Tesorero: *Don Manuel J. Ortiz López.*

Y como Presidente Honorario, el Alcalde D. José Vega García.

Con los pocos, casi nada para tal empresa, fondos disponibles y grandes ilusiones y esperanzas, la Comisión inició su andadura, con el compromiso del Sr. Alcalde de que el Ayuntamiento aprobaría los Presupuestos necesarios para que se completara la obra.

Se encargó al escultor Don Juan Polo García, joven Catedrático de Modelado en la Escuela de Artes y Oficios, la confección de la estatua y el Arquitecto municipal Don José Pulido Ortiz ofreció realizar el Proyecto del monumento; se efectuaron diversos viajes a Granada para contactar con las Casas proveedoras de materiales, y, para aumentar los exigüos fondos disponibles y cumpliendo sus ofrecimientos, el Ayuntamiento en Sesión Ordinaria del Pleno, celebrada en 1.^a el día 25 de agosto de 1955, adopta el siguiente acuerdo:

"Punto 6.º.- Tras breve deliberación y a propuesta del Sr. Alcalde se acuerda que en el Presupuesto del próximo ejercicio se consignen la cantidad de 10.000 pts. con destino a la recaudación que se está efectuando por las Comisiones nombradas al efecto para allegar fondos "Pro monumento a Pedro Antonio de Alarcón" que se pretende sea inaugurado brevemente".

Presidió la Sesión el Alcalde Sr. Vega García, estuvo presente el Interventor de fondos D. José Rueda Montes y toda la Corporación asistida por el Secretario Don José Martínez Fajardo².

Continúa la Comisión Ejecutiva sus gestiones y el escultor Sr. Polo su obra que, en principio, consistía en una figura sedente que descansaba en un pilono egipcio rematado con su correspondiente gola y llevaba adosados a ambos laterales dos cuerpos en armonía con la línea del pilono, con el fin de que posteriormente pudieran descansar en ellos figuras alegóricas o cualquier otro motivo ornamental. Sin embargo, terminada la maqueta, no fue del agrado del Secretario

² ARCHIVO AYUNTAMIENTO GUADIX: Libro Actas Plenos, Año 1955, Folio 27 vto.



La estatua de Pedro Antonio de Alarcón antes de ser retirada del Taller de escultura de la Escuela de Artes y Oficios de Guadix.

de la Comisión y Director de la Escuela de Artes y Oficios Don Aureliano del Castillo que, imponiendo su criterio, se presentó en el taller de la Escuela con su amigo D. Amador Leyva, que iba vestido con capa española, y sentándole en un escabel dijo al joven escultor: “ésta es la postura y el modelo que quiero que se ejecute”, y ese fue el trabajo que tuvo que emprender el artista. No valieron otras razones.

Es fácil observar que el nuevo y definitivo modelo no resultó muy original por cuanto, ya lo comprobó el Sr. Polo, guarda gran similitud con el retrato del Papa Inocencia X pintado por Velázquez en 1650 en lienzo de 140 × 120 y que se encuentra en la Galería Doria Pamphili de Roma —libro en la mano izquierda descansando sobre la rodilla—.

El pedestal, conforme al proyecto del Arquitecto Sr. Pulido Ortiz, se construyó en piedra gris abujardada con fondos de piedra de Bogarre, bruñida, materiales facilitados por el industrial de canteras Don Antonio López Navarro, de Gra-

nada, y que, según factura fecha 7 de mayo 1958, importaron la cantidad de 36.136'45 pesetas. Y en la parte frontal sitúa un escudo de metal y el rótulo "Guadix a su hijo insigne Pedro Antonio de Alarcón 1833-1891" realizados por "Metalisterías Portal", también de Granada, en cuya factura fecha 22-9-1958, desglosada en dos conceptos, puede apreciarse un curioso error de fecha. Dice así:

Escudo de metal.....	1.500'00 Pts.
Rótulo "Guadix a su hijo insigne Pedro Antonio de Alarcón 1833-1895 (sic).....	2.016'00 Pts.

La contrariedad que supuso para el escultor el cambio de idea, la manifestó, sin querer aclarar las causas, en la entrevista que en el Semanario ACCI le hizo José María Serrano Rincón, donde puede leerse estas frases: "—He venido a ver tu Alarcón.- Polo sonríe: —Mi Alarcón —como tu dices— no puede mostrarte que haya salido muy mío.- ¿...? —Sube tu primero a la Secretaría y verás primero el boceto.- ... —Esto es lo que quise hacer, más surgieron varias innovaciones en el campo artístico y... económico.- Bajamos al estudio y contemplo la obra definitiva.- ... Le felicito pero él rehusa con energía. —No. No es eso. Yo concebí algo en sus líneas generales del Honorato de Balzac, de Rodín, pero aquí y en mi trabajo no he encontrado por causas que no me gustaría aclarar, los medios necesarios.- Insisto, pero él se niega"³.

Por fin, en entrevista directa y personal, pudimos desvelar el misterio, sintiendo no poder ofrecer la única fotografía que se conservaba de la maqueta original porque durante la preparación para este trabajo se ha estropeado, por desgracia.

Prácticamente terminados los trabajos, en 25 de junio de 1958 el nuevo Alcalde Don Carlos López Abellán, ya que el Sr. Vega García había cesado en el cargo el 19 de septiembre de 1956, también muy interesado con el proyecto, convoca una reunión de la Comisión Permanente del Ayuntamiento que, en Sesión Ordinaria, adopta el siguiente acuerdo:

"4.º Aprobar el Presupuesto del Monumento a Pedro Antonio de Alarcón en el Parque del Generalísimo, cuyo importe asciende a la cantidad de 56.200 pesetas".- Presidió la reunión el Alcalde mencionado, estando presente el Interventor de Fondos Sr. Rueda Montes y el Secretario que certificó D. José Mallol García⁴.

Y encontrándose próxima la inauguración, en Sesión Ordinaria del Pleno, celebrada el 27 de julio siguiente, se adoptó un acuerdo que, sin entrar en otras consideraciones impropias de este trabajo, que solo trata de destacar el interés que iba tomando el asunto, quedó redactado así:

"Siguiendo el orden del día hizo uso de la palabra el Sr. Alcalde para mani-

³ Semanario ACCI-Julio 1958.

⁴ ARCH. AYUNT.º: Libro Actas Com. Perm., Año 1958, Folio 94 vto.

festar a la Corporación que, como es conocido en la misma, se encuentra terminado el monumento que se erigiría en el Parque de esta Ciudad a Pedro Antonio de Alarcón, cuya gloria y fama ha traspuesto los límites de las fronteras y remontado el curso de los tiempos, lo que representa un timbre de legítimo orgullo para esta Ciudad que le vió nacer, a la que por añadidura tuvo tan presente a la hora de escribir sus inmortales obras. Así lo reconocen, añade, figuras señeras de la literatura nacional, las cuales desean aprovechar la ocasión de inauguración del monumento para rendirle un tributo de admiración, siendo ya varias las personalidades que han expuesto su deseo de asistir al acto de inauguración del monumento y que han ofrecido su concurso, por lo que se hace preciso que la Corporación concrete la fecha de inauguración y señale los actos que hayan de celebrarse con tal motivo. Hicieron a continuación uso de la palabra todos los señores Concejales presentes abundando en manifestar que está perfectamente justificado que nuestra Ciudad le erija a Pedro Antonio de Alarcón el monumento que perpetúe su memoria ante las generaciones venideras y testimonie a los que nos visiten que Guadix cuenta con hijos esclarecidos que merecen el título de ciudadanos del mundo, honrar a los cuales constituye deber indeclinable de los pueblos. Y de ahí que unánimamente expresen su opinión de aprovechar la oportunidad de la inauguración del monumento para rendir tributo de admiración al que se dará en lo posible rango nacional, o al menos provincial acordándose en definitiva, y después de amplia deliberación, facultar al Sr. Alcalde para que previa la autorización correspondiente, concrete y organice los actos que considere oportuno deban celebrarse con motivo de la inauguración del monumento en cuestión, dejándole asimismo facultado para que ordene el pago de cuantos gastos se produzcan con tal motivo, así como los del agasajo a las personalidades que concurran al acto, que se procurará tenga lugar en alguno de los días de las próximas fiestas”.- Presidió esta reunión del Pleno municipal el Alcalde Sr. López Abellán, presente el Interventor de fondos Sr. Rueda Montes, asistidos del Secretario D. José Mallol García⁵.

Para conocimiento general y suscitar mayor interés, el Presidente de la Comisión Ejecutiva Don Juan José Valverde Gómez, elaboró una proclama que fue distribuida por la Ciudad y se envió a los accitanos ausentes, cuya primera parte del texto reproducimos a continuación:

“ACCITANOS: El monumento a Alarcón será pronto un hecho. La Historia lo exige, España lo desea, Guadix lo quiere.

Me decía aquel venerable maestro e insigne bibliófilo, Don Francisco Rodríguez Marín, con la autoridad y mesura del que era por aquellas calendas director de la Real Academia Española, que en el siglo XIX se destacaban cuatro figuras preeminentes: Alarcón, Galdós, Pereda y Don Juan Valera. Y añadió enseguida

⁵ ARCH. AYUNT.º: Actos Plenos, Año 1958, Folio 34 vto.

—Vds. deben erigir a Alarcón un monumento en su tierra, como la tienen en la suya sus pariguales.

Y yo os digo: Fue virtud de todos los pueblos desde los tiempos más remotos el honrar a sus hijos ilustres, a los *varones gloriosos*, como escribió San Pablo, y cuyas memorables palabras repetía Menéndez y Pelayo pocas horas antes de morir. Y por esto, en cumplimiento de tan sagrado deber, todos los españoles, singularmente los que tenemos la dicha de nacer o de vivir en *este valle florido*, como decía nuestro paisano en "*La Nochebuena del Poeta*", en esta vetusta ciudad, tan cargada de historia, de santos y de sabios, de caballeros y soldados, de artistas y poetas; que gozó del derecho itálico excepción de tributos, que solo tenía Roma y siete ciudades más; que tuvo un rey moro, que era, a la vez, de Baza y Almería, Abdallach, el atrevido; que por su lealtad le premiaron los Reyes Católicos, mandando grabar en sus escudos los timbres de su propia grandeza; nosotros, todos los guadijeños, en apretado haz de admiración y de cariño, con el entusiasmo y la generosidad que sea preciso, a fin de que el monumento corresponda a la grandeza de él, al honor de España y decoro de nuestro pueblo, hemos de emularnos en el logro de esta gloriosa empresa, en enaltecer a nuestro genio literario, cuyas obras inmortales se han traducido a casi todas las lenguas, especialmente "*El Sombrero de Tres Picos*" y lo hemos de hacer hasta por motivos de gratitud, por corresponder al amor entrañable que siempre tuvo a esta tierra bendita, porque todo lo que es nuestro, nuestro sol y nuestra vega; la salubridad de su clima y su aire puro y transparente; la alegría de nuestras huertas y la gloria de nuestros trigales; nuestros templos, nuestros palacios, nuestras cuevas y nuestros molinos, como las costumbres y los caracteres más señalados de sus paisanos, todo vive, todo resplandece, embellecido por su alma de artista y de poeta en las mejores páginas de sus novelas incomparables.

¡Adelante, accitanos!...

Para esta empresa no estamos solos. Alarcón no es solamente una cumbre de nuestras colinas. Alarcón es un genio, rico florón y ornamento de toda la patria española⁶.

Y dando un pequeño salto en el tiempo, antes de reseñar los distintos actos que se celebraron con motivo de la inauguración oficial, creemos oportuno dar cuenta de los gastos originados por el monumento y su instalación definitiva:

Además de la cantidad de 2.850 pesetas recaudadas por la Comisión de 1942, muy depreciada por el tiempo transcurrido hasta el momento de su inversión en 1955 y 1956, los gastos de ejecución del Proyecto de monumento y estatua sedente corrieron a cargo del Municipio, y en el archivo del Ayuntamiento aparecen varias cuentas de gastos aprobadas en 10 octubre y 6 de diciembre de 1958, pero que estimamos más oportuno y menos complicado resumir publicando el siguiente estado final:

⁶ Escrito original, en archivo particular.

Capítulo 10.- Art.º 8.- Partida: Para los gastos Monumento Pedro A. de Alarcón.

Presupuesto ordinario.....	10.000'00 Pts.
ALTERACIONES	
Sesión 5 sepbre. 1958.....	36.500'00 Pts.
19-12.- Gastos habidos ampliación de obras.....	11.652'41 Pts.
Total.....	58.152'41 Pts.

Como observación importante, queremos dejar claro que el escultor D. Juan Polo García solo percibió por todos sus trabajos las 5.000 pesetas que figuran en el recibo de fecha 4 septiembre de 1958 y cuenta rendida por el Depositario de Fondos del Excmo. Ayuntamiento de 10 octubre siguiente, aunque en uno y otra se especifique "resto importe", sin duda por haberse involucrado en este concepto "trabajo" algunos "Materiales"⁷.

Y volvamos con la celebración de los diferentes actos.

De conformidad con el acuerdo adoptado en la Sesión del Pleno municipal de 27 julio 1958, de que se hizo referencia, y una vez terminada la instalación del monumento en lugar destacado del Parque, se coordinó la programación de los actos a celebrar para la inauguración entre la Comisión ejecutiva y la de festejos del Ayuntamiento, que presidía Don Ramón Sierra Hernández, acordándose que tuvieran lugar a partir del día 24 de septiembre y de los que dió cumplida referencia el Semanario ACCI⁸.

El primer día, Pregón Oficial de fiestas en el Salón de Actos del Ayuntamiento a cargo de Don Santiago Lozano, a la sazón Director del diario IDEAL y Presidente de la Asociación de la Prensa de Granada.

En la presidencia, con el Alcalde Don Carlos López Abellán, ocuparon asientos el Vicario General de la Diócesis D. Germán Jáñez Núñez y D. Francisco Rivero en representación de la Autoridad militar, junto a Don Manuel Sola Rodríguez-Bolívar, Alcalde de Granada y los Tenientes de Alcalde Don Lorenzo Martínez Dueñas (accitano) y Don Benito Alguacil, así como el Delegado Provincial del Trabajo Don Carlos Torres Cruz.

En el curso de su disertación, el Sr. Lozano, naturalmente, hizo alusiones al ilustre novelista accitano.

Al día siguiente y a las once de la mañana fue inaugurado oficialmente el monumento (¡por fin!) por el Presidente de la Diputación Don Fernando López Nebrera, en representación del Gobernador Civil de la provincia Sr. Summers Isern, ante la Corporación municipal en pleno presidida por el Alcalde Don Carlos López Abellán, Secretario Don José Mallol García, Teniente de Alcalde y Presidente de la Comisión municipal de festejos Don Ramón Sierra Hernández y los miembros de la Comisión Ejecutiva "Pro Monumento a Pedro Antonio de Alarcón"

⁷ ARCH. AYUNT.º: Libro General de Gastos de Ejecución de 1958. Folios 163 vto. y 181 vto.

⁸ ACCI, Semanario local, 27-9-58, págs. 1, 5, 10.

Don Juan José Valverde Gómez, Don Aureliano del Castillo Sánchez y Don Manuel J. Ortiz López, y numeroso público congregado.

Realzaron el acto con su presencia el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis Don Rafael Álvarez Lara con el Vicario General Don Germán Jáñez Núñez y miembros del Cabildo Catedral, Juez Don Ricardo Duque Ejarque, General Gobernador militar de Granada Sr. Lucas Mata con su ayudante, el accitano Don Enrique Galiano Sedano, Teniente Coronel de la Caja de Recluta Don José Campos, y procedentes de la capital los Teniente de Alcalde D. Elías Prieto Castro y Don Lorenzo Martínez Dueñas y varios accitanos que llegaron exprofeso para asistir al acto.

En lugar distinguido se colocó a la sobrina-nieta del gran novelista Doña Dolores Rubio Alarcón.

“Al tiempo de descubrirse el monumento se dispararon multitud de cohetes, interviniendo en la ceremonia la banda de música del Regimiento de Infantería de Nápoles⁹. (¡Curiosa coincidencia!).

Terminada la inauguración los asistentes se trasladaron al Cine “Acci” donde se celebró un acto literario, con gran afluencia de público, que abrió el joven Don José Asenjo Sedano, hoy célebre escritor y novelista, perteneciente al grupo literario “El sombrero de tres picos”, quién hizo un canto a Guadix, la patria chica de Alarcón, señalando los motivos que éste tuvo para escapar de su pueblo, que nunca pudo olvidar como tampoco los recuerdos vividos en él. Prueba de ello son sus propias obras donde se reiteran los recuerdos. Se congratuló de representar a la juventud accitana en dicho acto, puntualizando que era un gran día de gloria en que Guadix paga su glorioso tributo al hijo insigne.

A continuación el Rector del Seminario, Padre Germán Lara S.J., “hizo una fina semblanza espiritual de Pedro A. de Alarcón tratando sobre su conversión centrada en tres puntos: temperamento, romanticismo y gracia divina”. Espigó de entre sus libros lo más esencial para conformar esos puntos y dió finalmente lectura a la siguiente carta que había recibido para Guadix del R.P. Jesuita Miguel de Alarcón, hijo del poeta:

“Alcalá de Henares 5 de septiembre de 1958.

Dignísimas Autoridades y pueblo todo de Guadix:

Por mucho que sea el espacio que en estos momentos me separe de esa Ciudad de Guadix, tan querida por mí por ser la cuna de mi inolvidable padre, Pedro Antonio de Alarcón, estoy sin embargo con mi pensamiento y corazón tan presente, que pido a todos los que os habéis reunido, dignísimas Autoridades y pueblo todo de Guadix, queráis contarme entre vosotros para rendir ese homenaje de veneración a la memoria de mi padre. Y así, una vez ya en medio de vosotros, pongo mi alma en los labios para testimoniaros el agradecimiento más íntimo por el gozo que proporcionáis a un hijo del ilustre novelista accitano.

⁹ Semanario ACCI.-27-9-1958.

Soy ya un pobre viejo, con 84 años; ni la edad ni mi estado de salud me permiten asistir personalmente a los actos que celebráis. Esto, que es para mí grandísima pena, tiene su compensación al saber que habéis querido perpetuar en piedra la memoria imborrable de mi padre. Cuando vosotros, queridos accitanos, paséis, en vuestros afanes diarios, por delante de ese monumento, acordáos que es un paisano vuestro, un hijo de vuestra misma sangre, el que por su preclaro ingenio literario recibido de las manos de Dios, se ha ganado el renombre y la fama por todo el mundo.

Ello sea un honor para esa noble ciudad, semillero de literatos y conquistadores, lumbreras todos, que han sabido sacar de esa ínclita ciudad la luz que iluminara a otros pueblos y ciudades.

Sería un honor para este anciano sacerdote cantar las glorias literarias de Alarcón. No hace falta porque todos las conocéis. Únicamente deseo añadir, que mi padre, cuando la actividad literaria y otras circunstancias le obligaron a vivir apartado de su ciudad natal, siempre conservó su alma ahí, imbuido por los recuerdos del ambiente de la primera juventud. Testigo de ello son varias de las obras de su pluma, en las que el escenario y demás adjuntos son la ciudad y las costumbres de ese hermoso rincón accitano, la nobilísima Guadix.

Por fin, Excmos. señores y pueblo todo que rodeáis en estos instantes a mi muy querido padre, tened por seguro que de mis labios sacerdotales sube en estos mismos momentos una plegaria llena de calor a Dios nuestro Señor en favor de esa ciudad y de cada uno de sus miembros, pidiéndole muy de veras que así como mi padre, vosotros y yo, aunque desde tan diferentes lugares, estamos hoy tan estrechamente unidos, así llegue el día de la eternidad, en el que no ya únicamente los lazos del afecto, sino una auténtica y real unión nos lleve a gozar eternamente de la felicidad celestial.

Con un saludo cordial a todos - MIGUEL DE ALARCÓN, S.J.

A continuación intervino el Catedrático de la Facultad de Letras de la Universidad de Granada Don Andrés Soria, manifestando que la Universidad Granadina no podía estar ausente en acto de tanta trascendencia para Guadix, la Ciudad que ve plasmados en una estatua los merecimientos de sus hijos y evocando algunas de las obras del escritor al que se rendía tan merecido homenaje.

Cerró el acto el Presidente de la Diputación Provincial Sr. López Nebrera saludando al pueblo de Guadix de parte del Gobernador Civil y en nombre propio para que no estuviera ausente en momento tan trascendental la voz de la provincia.

En el Salón de Actos del Ayuntamiento se sirvió después un almuerzo a las Autoridades granadinas desplazadas a la Ciudad y a otros invitados.

Y aquí acabaría el trabajo que nos propusimos de dar a conocer las principales etapas recorridas hasta llevar a buen fin la erección del monumento al ilustre accitano; pero no podemos resistir a la tentación de relatar la siguiente curiosa anécdota sucedida en el preciso momento del traslado de la estatua desde el taller hasta su definitivo emplazamiento: Y fue que, a pesar de las medidas previstas por el escultor, como quiera que se habían realizado recientes obras en la escalina-

ta de entrada a la Escuela de Artes y Oficios y cancel con cristalera, el Arquitecto D. José Pulido se negó —por las razones que fuera y añadiendo una decepción más al joven escultor Sr. Polo— a que la figura sedente fuera bajada por las renovadas escaleras, lo que obligó a adoptar una solución de emergencia consistente en abrir un hueco en el muro principal de la fachada que da a la Plaza de la Catedral para conseguir la salida, dando pie con ello que se comentara jocosamente que, después de tanto tiempo, Pedro Antonio de Alarcón había salido a la luz pública como consecuencia de una operación de “cesárea”.